

El primer paso públicamente ha sido el camino se anudaba a la vida. Los anarquistas, aunque aparecían vestidos por legiones de espectros y fantasmas espeluznantes. Son visiones del otro mundo, mensajeros de la muerte, habitantes de la sombra, merodeadores de las enrejadas que harán sus víctimas, pero evacuarán el campo para que la Vida, viva su vida amplia, a la luz, en medio de la verdad, la libertad, la justicia y el amor.

Juan Francisco.

Montevideo, Junio de 1912.

Entuertos

Voy a tratar de cosas nuevas y de algunos defectos nuestros también, observados en el modo en que se siembra la vida.

A según la semilla que se siembre y el modo en que ésta se eche, como la calidad del terreno en que se haga, será el fruto que se coseche; pero hay que agregar cuidados y desvelos que para su logro debiese observar su pena de perderlo todo.

Males sembradores finimos y pésimos frutos cosechamos, aunque la cimiento era buena.

Me refiero a la propaganda malamente hecha y a los resultados que por tal causa palpamos a nuestro pesar, y que directamente nos incumben, aunque si hacemos a tiempo no se perderá todo, pero en adelante podemos y debemos ser más cuidadosos, ya que volver no es posible sobre nuestros pasos desahuciando el hecho.

He dicho que la propaganda de nuestro evangelio se hace malamente o se ha hecho, y ahora diré porque: cuando se inculca en el cerebro de un adolescente o de un hombre nuestras ideas de libertad, de igualdad, colocamos al mismo tiempo a inconscientemente los puntales de las muletas del *egoismo mutuo*, que el novato mal interpreta porque cree que el ser libre de su vida de futuro revolucionario y toda determinación que su pensamiento le sugiera, deberá solicitar o buscar la amalgama de otros, que por su estado volitivo le impulsa a obrar así, y es que ya está convertido en tortuga cuando debió ser ave, porque sus alas le fueron truncadas al enseñarle que la multitud en la lucha es extensión de la conformación intrínseca o ética del individuo, siendo que el verdadero objeto de aquella, solo debe ejercerse en momentos preconcebidos de lucha y de acción, cuando todas las voluntades es necesario unificarlas en un solo bloque, sólido y pujante.

Imaginemos un montón de hombres, todos cojos y sin muletas que abandonen en un plano, pujan por mantenerse en pie, colocándose para el caso hombre contra hombre, con la ilusión quizá de poderse dirigir a algún lado, cuando en realidad permanecen en el mismo sitio o se arrastran apenas.

Esas es la figura de la multitud y el estado me duele decirlo—en que ha quedado por la mala propaganda.

No podemos negar que en un principio y al propagar a otro ser nuestras ideas, ellas tienen mucho de sugestivo, y que bajo esta influencia el latente revolucionario, obra por influjo ageno; es en este momento que conviene implantar a la sugestión, la solidificación de nuestra cimiento enseñándole a reducir, a cohejar, a avaluar su propia voluntad y la que se desprende de las ideas que va a sustentar; es necesario que sepa cual es el lugar que le corresponde en la vida, como así mismo que norma de conducta ha de observar ante el propio y el ageno dolor, no lamentándose como el débil sino sonriendo como la ironía del fuerte que no sabe de flaquezas.

Más, aquí, al hacerse la propaganda colectiva o de montón como pudiéramos decir, no se ha empezado por el A B C, sino por el Z Y X, es decir como se empieza a destruir no como se empieza a construir una obra, por los cimientos.

El árbol que ya es árbol y que se le quiere transplantar, es menester que en el nuevo sitio se le plante por el tronco y no por las ramas.

Acuérdome de un mozo balteado recién propagado y aceptado como profano, por así decir, en el seno de una agrupación y cuando habían transcurrido ocho días escasos, encontré en uno de éstos en un tranvía con la vista clavada en un libro de Bakel, y en el bolsillo otro de Hemon, tratando de descifrar el enigma de cada término técnico, siendo que en verdad solo conseguía alforiar o indigestar su cerebro.

A aquel pobre muchacho le habían dicho sus propagadores o guías espirituales, que comprara esos libros, que forzadamente no podían ser útiles por el momento, como no lo son a ningún principiante que por primera vez oye hablar de nuestras tendencias emancipadoras, salvo el caso de que se tratase de personas de algunos conocimientos, pero ni aún así, porque debemos de empezar por convencer a quien quiere que sea, que el ideal anarquista es ante todo objetivo, pues que su filosofía sensiblemente percipitista y etiologicamente desmenuza-

dora de las causas que generan los efectos, se estudia debe empezar de lo simple a lo complejo.

La verdadera cimiento colectiva o comunista, está en la delineación individualista de las entidades que han de formarse, y como medio, o sea, como la unidad a la cantidad, como la parte al todo.

Creo firmemente, más aun, afirmo que al igual del joven de que hablo, se ha hecho aquí la propaganda, y resultó que cuando se les llamó para una obra colectiva, no se les encontró, ni asiladamente se les vio aparecer a responder de sus convicciones y ¿por qué?—sencillamente porque la sugestión del Z Y X, superó a la validez del A B C.

Diz que los optimistas llaman a esto pesimismo; respondo que mi esperanza en la gran revolución que avanza y las cuales escaramuzas universalmente han empezado, no se amula por no estar de acuerdo con el método que se siembra lo rubio; así pues estoy por el cultivo individual, como principio y medio, y el comunismo como fin.

Del mal empezar proviene la mala conformación de la cosa o del individuo; lo endeble del físico o su flaqueza, sobrepuja a la integridad del psíquico y no debe ser así, sino que la potencia de la capacidad mental debe primar como guía sobre nuestra materia para así dotar a las pasiones e inclinaciones de ésta, suplantando la valentía del alma a la cobardía de la carne y de éste, resultará la deseada amalgama del pensamiento y la acción.

Enseñar a un individuo a que debe atenderse a sí mismo en sus propias determinaciones e insistir en que no hay otro a quien debe de supeditar su voluntad intrínseca y extrínseca, es individualizarlo, al par que se le cultiva como futuro plan del comunismo, ganando, o no perdiendo—como dice el adagio—jabón, tiempo y paciencia.

Combatamos la debilidad en el alma y la cobardía en la carne. Pusiéramos estos males que no nos han llegado como al viajero el polvo del camino. Desfogamos estos entuertos: compañeros.

Delio Sánchez.

Telegramas

PORTUGAL

LA AGITACIÓN OBRERA

Gravedad de la situación

LISBOA.—Las medidas adoptadas por las autoridades para restablecer la tranquilidad pública, alterada por la huelga de los empleados de tranvías, no han reportado ninguna mejora posible en el estado de la situación viéndose obligado ahora el gobierno a redoblar las precauciones.

De las provincias han llegado algunos avisos de tropas para reforzar la guarnición, a tal punto que se juzga alarmante la situación.

Los obreros ferroviarios han lanzado un manifiesto aprobando la huelga y esta actitud ha sido imitada por otros gremios que han significado su adhesión a los tranvías.

En la Avenida 5 de Octubre ha sido muerto de un balazo en la cabeza un agente de seguridad que estaba prestando servicio.

Las estaciones ferroviarias están ocupadas militarmente y los convoyes circulan con abundante custodia de tropas. El proletariado portugués está ya harto del estado de la situación y de la proclamación del nuevo régimen.

Todos los gobiernos son iguales: el pueblo si quiere ser libre, tiene que tener a la abolición de toda forma de tiranía.

FRANCIA

Los inscriptos marítimos

PARIS.—La huelga de los inscriptos marítimos de los puertos franceses presenta caracteres alarmantes.

Comunican de Calais que los obreros del puerto, en señal de solidaridad con los marinos, se han declarado en huelga.

Telegramas de Marsella anuncian que los obreros de aquel puerto preparan la huelga general.

Participan de Port Vendres que continúa la huelga en aquel puerto.

Los comerciantes de Marsella, el Havre, Burdeos, Argel y otros puntos telegrafían al gobierno pidiéndole que adopte medidas energéticas con objeto de poner fin a estas huelgas que tantos perjuicios les ocasiona.

La clase capitalista pide al estado la ayuda para reprimir las estas peticiones del proletariado, sea pretexto de que la huelga les ocasiona serios perjuicios; pero no tienen en cuenta la explotación bárbara de que estos son objeto por parte de ellos, vampiros nunca satisfechos.

LA HUELGA DE MARINEROS

Gravedad de la situación

PARIS.—El directorio de la "Compagnie General Transatlantique", en vista de

LA PROTESTA

la persistencia de la huelga ha resuelto desarmar la mayoría de sus buques, haciendo impartido órdenes en ese sentido.

Últimas noticias de la Havre, dan cuenta de la desastrosa situación en que se encuentra ese puerto a consecuencia de la huelga.

El desarme de los buques es un hecho por la huelga por lo que no deja de ser una amenaza absurda las órdenes impartidas por la "Compagnie General Transatlantique".

INGLATERRA

Los obreros de transportes

LONDRES.—Parece ser que tiende a agravarse—nuevamente—la huelga de los obreros de transportes.

Las autoridades toman toda clase de precauciones para evitar desórdenes y coacciones.

Las precauciones de las autoridades, se les imponen por la huelga de modo que estos trabajadores continúan siendo inicuamente explotados.

El orden burgués es gracioso; existe a base de plomo.

ESPAÑA

Los ferroviarios españoles

MADRID, Junio 25.—En la sesión celebrada hoy por el Congreso de obreros ferroviarios se acordaron declararse en huelga general si las empresas expulsan como amenazan hacerlo a cualquiera de las asambleas.

Más digna resolución no podían haber tomado estos compañeros.

CHILE

Cierre de cantinas

SANTIAGO.—La policía en cumplimiento de las órdenes del intendente, ha empezado a cerrar las cantinas en que se expendían bebidas alcohólicas sin tener patente.

Lo que vale decir, que se puede envenenar y alcoholar al pueblo, siempre que los laberintos paguen patente al fisco.

Ni molestan ni oprimen

Con sincera convicción declaramos que para la más amplia satisfacción de ese programa—se refiere a la reforma de la Ley de residencia y de extranjería de la Ley social—no hay necesidad de reabrir el debate sobre las leyes de carácter social que no molestan, ni oprimen al obrero que los laberintos pagan patente al fisco.

Como conocemos a quienes así se expresan, no haremos mayores comentarios, pues, nos tienen sin cuidado tan baratas filosofías.

Para el diario de la sierra el obrero honesto es, el que se somete a la más degradante y vergonzosa explotación.

Siendo un elemento "perigroso" para el órgano aludido, el obrero que tiende a su emancipación y no se sumete a pagar por las horas caudinas; para quienes cree el colega que son necesarias estas leyes represivas.

En cambio para nosotros, los elementos verdaderamente peligrosos, son los redactores de "La Prensa", que no hacen más que defender la dictadura Rosista que pesa sobre este pueblo.

Las leyes represivas como todo lo que sea un obstáculo al libre desenvolvimiento de la humanidad; tendrán que desaparecer por razón lógica de la evolución o por la razón de la fuerza proletaria.

Esten tranquilos los señores del vocero de la Avenida, que a cada ch.... le llega su San Martín.

B. R. Lúquez

Acusaciones y Réplicas

Decididamente el medio por libertades periodísticas ultimamente celebrado, ha venido a distanciar una vez más las opiniones que respecto a prácticas libertarias tienen los mismos defensores de la libertad. Me explicaré. Se dice: con las interrupciones del domingo han demostrado los agitadores populares que solo hablan de libertad cuando ésta se les niega, pero la desconocen perfectamente cuando se les pide que la concedan y la respeten. Han impuesto silencio a los órdenes desmintiendo las ideas de libertad que sostienen diariamente. Son pues, vulgares perturbadores del orden...

Prenté a estos representantes de la alta, cultura se levantan los acusados y contestan: Os equivocáis jugando que nuestro propósito deliberado era interrumpir el acto para que no se oyera la palabra de los defensores de las libertades periodísticas. El objeto de la reunión era únicamente protestar una vez más del atentado contra la libertad que

se intentaba; y nosotros que sufrimos más que nadie todos las libertades legales dictadas para reprimir nuestras manifestaciones proletarias, no podíamos candidamente circunscribir nuestra acción a la libertad de prensa y de ley, como vosotros mismos lo reconocéis, no era dentro de nuestro medio más que una veleidat diputatoria contra la libertad consagrada de la imprenta. Y no se necesita mucha sagacidad para comprender que aprovechamos la ocasión que se nos ofrecía para proclamar con la voz destemplada del dolor, ante católicos y conservadores de todos los colores políticos, que allende el cantado Plata, la libertad individual, social y periodística sufría la ignominia de dos leyes draconianas. Quisimos decirles a los paladines de la libertad de ambas márgenes del río que era la Argentina hoy el campo de las luchas libertarias y las valentías reductoras. Con gritos destemplados, es cierto, dijimos lo que a la degradación del destierro tenemos que añadir la vergonzosa afrenta de nuestra incultura y la calificación de energúmenos, que no podían consentir que vinieran a hablarnos de libertad, como una cruel ironía, los que día tras día, desde la prensa y la tribuna, católicos y reaccionarios, defendiendo las tiranías religiosas y los atropellos legales, loando, como lo hicieron hace poco, al más funesto mandatorio argentino, jesuita a ultramar, y enemigo empedernido de las clases productoras.

Es verdad que a muchos de los asistentes les hubiera gustado más regalar el odio y desentumecer las manos con estruendos aplausos escuchando las elucubraciones ideales y los párrafos floridos de los contrarios preparados de antemano para el acto. A los oradores tan bien les contrariaría mucho nuestra manifestación de protesta.... inmotivada; Claro viven tan lejos de nosotros! Pero ¿qué importa! Nosotros que no juzgamos lo sucedido con ojos y oídos delicados, afirmaremos siempre, que estas explosiones del sentimiento popular indignado, son pese a que no quiera, más que obras y saludables que nos las galas efímeras de una oratoria prestada. Y aquellos de los nuestros que creyeron posible representar la comedia de una cultura que malvido entendidos, tendrán que convenir en que las contiendas de la libertad tienen manifestaciones que no conocen y expresiones de virilidad desgradables. De todos modos, queremos conste que no teníamos la menor intención de desprovista de todo propósito razonable de reducir al silencio a los oradores, como se ha dicho, confundiendo lamentablemente nuestra protesta; pero que nos importaba los discursos cuando solo queríamos decir, como sabemos y como decimos, que no podíamos estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar de libertad, y que no podían estar contentos con estas manifestaciones platónicas de amor a la libertad. Y esta actitud está justificada desde el momento que las leyes de residencia y social que pesan exclusivamente sobre el obrero argentino, constituyen una amenaza y una ofensa para el proletariado universal, enfundando a los desconocidos los señores de la prensa. Esos mismos que hablan de cultura y tolerancia acaban de amenazarnos con la implantación de leyes de corte erróneo que causarían la irrisión sino fueran sangrientas, iguales a las que hoy vejan al obrero argentino. Y esto lo dicen los mismos diarios que querían hablar

Pintores Unidos

Compañeros teñidos:
En vista de que varios compañeros se han apersonado a esta sociedad para tratar de adherirse a nosotros, los invitamos a la Asamblea que se efectuará el domingo 30 a las 8 y 1/2 a. m. en el local de la calle Méjico 2070.

Asistir en masa a esta reunión es querer ver respetado el pedigo de condiciones que con vuestras hidalguías habéis sabido conquistar.

Es ansiar mejores condiciones dentro de la fórmula del trabajo actual.

Es bregar por la abolición del albañil de plomo que fligela en nuestras filas en forma lenta pero de indigios resueltos, es querer tratos más humanos de parte de esos pocos burgueses que os explotan.

Es querer la abolición de las multas que ciertos patrones imponen a sus obreros.

Es luchar por nuestro mejoramiento moral y económico.

Y es bregar porque vuestra sociedad sea el vínculo solidario que nos una contra todos los abusos patronales, que de un tiempo a esta parte van tomando un cariz alarmante.

Si sois conscientes, si anhelaís emanciparos del yugo capitalista que nos oprime.

Si queréis que desaparezcan todos los antagonismos que nos corren, concurrir a la convocatoria que os hace esta sociedad.

¡Teñidos! a la Asamblea!

Por vuestra dignidad ultrajada.

No vacéis un instante.

Quedan invitados especialmente, a esta reunión, los pintores de liso.

LA COMISION

A LOS OBREROS PANADEROS

El trabajo de panadero se está poniendo insostenible, queda demás decir que no existe tasación de harina en domingo, ni descanso semanal en una infinidad de panaderías. Vergüenza para el gremio histórico que ante el terror de la burguesía panadera, hoy aunque existe una ley que obliga al patrón a darle un día libre por semana, ni aun eso basta para que los individuos se hagan respetar, la jornada no es menor de 15 horas, esto se en las plazas de máquinas y establos y de 11 las de bato; de ahí que ni que hablar. Empecemos por los obreros que debido al exceso de trabajo se ven en la necesidad de convertir a los talleres en posadas y fondas clandestinas.

Los sueldos no pueden ser más inferiores en compensación de las horas que trabajan, pues no exceden de 35 a 40 pesos las plazas bajas incluso 120 para la comita, con lo que tenemos un total de 80 a 95 pesos mensuales, los amasadores y maestros son los únicos que ganan un sueldo regular que tienen un total de 105 a 140 pesos.

Sin embargo tanto los inferiores como los mayores, todos tienen las mismas necesidades y los mismos hijos que les pidan pan.

¡Obreros panaderos! ¡Sabéis el medio de combatir este malestar? Es el de asociarse. Dejemos la apatía a un día y hagamos una poderosa fuerza para el día en que conquistemos algunas mejoras que con tanto derecho nos pertenece. ¡La unión hace la fuerza!

R. González

AVISO

Pio Rodríguez (hijo).—Desearía comunicarme con Vd. por un asunto de interés, quiere mandarme su dirección a Olavarría núm. 363 (alto).—José Morgoni.

(3) EUGENIO NOEL

El Crimen de un Partido Político

I. — Algunos hechos que la Historia no escucha LA REVOLUCION DESDE EL TRONO

Sin notar lo sin preocuparse de ello, se había hundido en los círculos de la soledad que terminan en la miseria, en el desprecio de sí mismo y en un irremediable amor a los dolores de los demás. En las bibliotecas adquirió una timidez profunda, un hondo temor a la vida brava; pero elevado a las normas superiores de la existencia por esa misma timidez, se vio libre de las cuentas pasiones de la adolescencia, que muy pocas veces dejan de envolver el espíritu y arrancan a cercen los frutos del alma simple del niño; generosidad y audacia.

Era un milagro su cultura, dada su pobreza. Había sabido tener paciencia y venció. Cuando no hay quien enseñe, se estudia sin maestros. Fue dura y lenta su obra de emancipación. Hubo épocas sombrías en que esa lucha ofreció el aspecto de drama. En vez de la escuela laica, libre o neutra, las emociones sobrenaturales del convento; a cambio de

Publicaciones de

"LA ESCUELA MODERNA"

'El hombre y la tierra' por Eliseo Reclus

La Gran Revolución' por Pedro Kropotkin

Se comunica a los suscriptores de *El Hombre y la Tierra*, la famosa obra de Eliseo Reclus, traducida del francés al castellano, por Anselmo Lorenzo, bajo la revisión del célebre catedrático Odon de Buen, profesor de Historia Natural de la Universidad de Barcelona y cuya publicación por entregas fue suspendida a raíz del fustigamiento del Director de la "Escuela Moderna" de Barcelona, Don Francisco Ferrer, que ha sido reanuda dicha publicación con motivo de la rehabilitación de aquella Escuela. Por lo tanto toda persona que quiera continuar recibiendo esta gran obra, o empezar su suscripción puede dirigirse al nuevo correspondiente, cuya administración está en Buenos Aires, calle Pavón 2281.

A los suscriptores que no tengan tiempo de apersonarse a la casa se les enviará un corredor que les facilitará todos los datos que decen. Se obtendrá este servicio enviando una simple postal. La citada Escuela tiene en preparación la obra *La Gran Revolución*, de Kropotkin la que aparecerá en preve y para la cual se abiten suscripciones desde ya. A los interesados del interior y exterior se les contestará por carta.

Escriba Vd. a Pavón 2281, Buenos Aires. — Corresponsal de "La Escuela Moderna".

Comentarios

"La Nación" del martes 23 en la sección "Ecos del día" y tratando sobre el tema de la inmigración asiática dice que no se debe permitir la entrada al territorio argentino a los hindús por sus hábitos de holganza y por carecer de actitudes físicas y morales.

Esta medida ya la creo muy acertada pues dada nuestra aristocrática ilustración y nuestro excelente físico nos descalificamos al rozarnos con esos zúls de hindús. Lo que no comprendo es que para apoyar tan genial iniciativa recurra el escribano de "La Nación" a argumentos como este y que entresaca de la Constitución "todos los hombres del mundo que quieran habitar el territorio argentino". Y está bien porque esta raza asiática es refractaria a los fines de solidaridad nacional que inspira el espíritu cosmopolita de la constitución.

Verdad caros lectores que no hay manera de alar estos cabos? Por lo demás ya lo dejó dicho, estoy en un todo de acuerdo en que no entren los hindús pues son gentes tan atrasadas que ni escaradas tienen en los mares para hacer respetar a cañonazos la supremacía de la raza.

los encantos de la primavera de la existencia, manidas y ancestrales enseñanzas de Seminario. La miseria rondó siempre en torno de su corazón, y fue tragedia dolorosa presenciar como la integridad de su alma, por no hacerla convicción, sufrió las griterías y los ecos del hambre.

Era notable su éxodo de guerdilla en guerdilla, en bohemia natural, humilde, sin ostentación. No era "el bohemia" de Murger, ni siquiera el héroe soñador de Catulle Mendès. Era un joven que estudiaba salvando los grandes obstáculos que separan las clases sociales, sortando esas zanjias que a trechos son abismos, de la "falta de camisas y no sobre de zapatos" de que habla el inmortal Manco de España. Así logró dos resultados: amar lo que estudiaba y estudiar las cosas dignas de su amor. Poeta por temperamento, fisiólogo por convicción, no ignoraba el lien que afianzaba a las alas de la imaginación las alas de la hélice. "El pensamiento ha de tener alas de plomo"—decía Leibnitz, y aunque le pesaba mucho este freno, gustaba de él. Escudriñó sus cueros, y cuando un escritor le requería de amores levarios, mostraba trabajos, si amenos en la forma, serios en el asunto. Novelaba, pero buscando siempre un profundo interés social.

Su alma, candorosa y profunda, palpita en un fragmento de su obra, *El GENIO DE LOS JOVENES*. Decía: "Si la ju-

Y de yapa son haraganes, motivo mayor aun para que no vengan pues aquí hay que ser honrados y laboriosos esclavos! Qué no vengan, no, los hindús pues para haraganes ya lo son bastante nuestros parlamentarios y quien sabe si no serán aún más zúls que los mismisimos hindús.

Organización

Preocupados por las múltiples alenias que en el periódico exige, y más que todo por la todavía no bien ordenada marcha de la Redacción misma que hace que muchas veces quede dentro del tintero tal nota o comentario, no habíamos podido hasta ahora hablar nada de este simpático y necesario órgano. Llegue pues aunque tarde sea, nuestra palabra de aliento hasta esos bravos camaradas que han sabido darle eco a esa ansia proletaria que ha anhelado siempre por defender y propagar a esa bandera de todos: la F. R. Argentina.

A prepararse

Todos los compañeros que han recibido el periódico "A prepararse" y están de acuerdo en continuar recibiendo, tienen que acusar recibo, de lo contrario no se le continuará mandando los números subsiguientes.

A la vez, se les pide, que señalen a cantidad que les zúls recibir en lo sucesivo. Todos aquellos que les sobren ejemplares del periódico o que no quieran repartir el paquete recibido, sea *la rúega encarecidamente* los envíen a la Administración porque se ha hecho un tiraje reducido. A la vez, a los que nos quieran remitir dinero por intermedio de "La Protesta" pueden hacerlo.

La Administración

Próximo número de IDEAS Y FIGURAS

Revolucion Meicana. Su origen, y desarrollo actual. El comunismo en América.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO "LA PROTESTA"

Por iniciativa de un compañero, queda abierta desde el presente número, una suscripción por "La Protesta". Los que deseen enviar alguna cantidad para dicho objeto, pueden hacerlo a la Administración de esta hoja, o al compañero Apolinario Barrera.

E. G.	\$ 5.-
J. E. Carrulla	\$ 5.-
Suma	\$ 10.-

EL PAIS QUE HACE SESENTA AÑOS ASOMBRO AL MUNDO CON LAS AMPLIAS BASES DE SU CONSTITUCION NACIONAL, HA ASOMBROADO NUEVAMENTE AL UNIVERSO, PERO ESTA VEZ CON LA PROMULGACION DE LEYES BRUTALMENTE COERCITIVAS. ARGENTINOS! SI EN VERDAD OS RESPETAIS COMO HOMBRES, ID CONTRA LA LEY SOCIAL.

ventud del atleta es prodigarse, la del pensador ha de ser economizar. Sin teatro en el espíritu, ningún alma joven podrá sostener guerra alguna. La cultura actual es el nervio de la lucha, y no andaba descañonada la ironía de Haniel. Economía, Honorio, economía."

Adoraba al pueblo en sus dos formas: en la de obrero y en la de muchedumbre. Y aunque hubo un tiempo en que su espíritu desorientado vagó en los egosmos de las literaturas aristocráticas, había, al fin, por gracia de su selección reflexiva y ascensional de su propia miseria, reconocido la inmensa injuria de los privilegiados del cerebro, capital acumulado que urde rantes inicuos como las orcas. Llegó a saber conmovedoramente una cosa bien triste: que los opacos de labor con su inteligencia una fortuna positiva, usurpan felicidad a los miserables, y son tan culpables del mal social como los rentistas y la alta burguesía que critican en sus obras. "No puedo comprender—afirmaba— como interesa más la Salamán, de Flaubert, que la Rembrandt, de Tolstói. Creo que el arte puro es el más absurdo de los egotismos, un lujo logrado a costa de la renuncia al trabajo en los millones de problemas positivos a resolver. Toda gran obra maestra de arte puro retrata en un dos siglos el triunfo del socialismo, cada pida de la inteligencia humana."

Como se ve, Leonardo Babel era una propia al sacrificio. Le buscaba como los

Renovación

Hemos recibido el número 32 de esta importante revista quincenal de Sociología, Arte y Ciencia que se publica en San José de Costa, la cual contiene entre otros: "Solidaridad! ¡Fraternidad!", Anselmo Lorenzo; "Solidaridad, Instrucción, Libertad, Igualdad, Fraternidad, Conclusión" A. Pellicer Parra; "El sañete electoral", José Ingenieros; "Para hacer relexionar", Reclus, Zola, Bhartiari; "El alba", José T. Ortega; "Niñas y pájaros", Teresa Masferrer; C.; "De todo y de todos", E. J. R.

En el próximo número se publicará "El Quijote revolucionario", por Anselmo Lorenzo.

ALMA GAUCHA

SABADO Y DOMINGO

Ayer viernes volvió a subir al cartel del Teatro Apolo "Alma Gaucha" de Alberto Ghiraldi. Sospechamos que permanezca en el durante algunos días, dado el interés que despierta la valiente y artística creación del escritor anarquista.

Notas importantes

Sea vista al compañero R. repartidor de pan de la calle Santa Fe, que se sirva entregar la lista que obra en su poder a beneficio de "La Protesta". Igual indicación hacemos a los demás compañeros que poseen listas para el mismo objeto. Dado el tiempo transcurrido desde que fueron puestas en circulación, creemos no darán lugar a insistir sobre lo mismo.

Agrupación "Libertad"

Nuevamente repetimos a los que poseen dinero de latarios de la rifa "Pro La Protesta" diario, lo remitan con la mayor urgencia a este comité, o a la Administración de "La Protesta". Es de suma necesidad que los compañeros demuestren un poco más de actividad, y no hagan oídos sordos a nuestro pedido, pues ya estamos cansados de repetirlo desde hace más de cuatro meses. Si los compañeros que adeudan talarios no lo abonan en breve, publicaremos el balance general de lo recolectado y aparte la lista de los que adeudan por tal concepto.

El Comité de Relaciones

La agrupación "Juventud Libertaria" de Montevideo, ha sido nombrada agente de "La Protesta" en dicho punto. Los compañeros que deseen recibir el periódico o enviar dinero, diríjanse al compañero Jesús M. Suárez, Rio Negro 274, Montevideo.

También ha sido nombrado agente de "La Protesta" en París, el compañero A. Bernard, quien atenderá todo lo relacionado con el periódico. Diríjase a Boulevard La Chapelle 26, París.

Comité pro imprenta

LOS COMPASEROS QUE QUERAN TALONARIOS DE CUOTAS DONANTES PRO IMPRENTA, PUEDEN SOLICITARLOS AL COMITÉ DE RELACIONES DE LOS GRUPOS ANARQUISTAS Y A LA ADMINISTRACION DE ESTA HOJA.

neófitos quieren el martirio; es un género de fortificación que por lo mismo que puede traer la muerte, forma más deseable el ideal que se sustenta. Las doctrinas sociales, cuando se aciertan a filtrar en la conciencia con la cultura y el carácter, tienen el poder del apostolado. Al comienzo, éste es declamatorio; luego, afianzado, regado con sangre, lágrimas y desengaños, evoluciona, se hace sereno, ponderado, rico en medios prácticos; más tarde adquiere el vigor revolucionario, sacude el polvo de las sandalias y predica, como Pablo de Tarso, con la espada en la diestra y el derecho de ciudadano romano ante los ojos de iluminado en los delirios de Patmos.

Leonardo poseía ese suave, casi dulce aspecto de la interior, que es en el corazón decisión y en el cerebro constancia. Sucedió en su alma lo que en tantos cuadros de Rembrandt. Hay allí perspectivas imponentes, plazas, claustros que no se venían si el artista no los hubiera iluminado con un genisimo lo que de luz que se estufa, destaca y tife el claroscuro dando el milagro de la forma a la sombra. Ese rayo de luz era la revolución. Todos los años estaban puestos en esa temida palabra cien veces venerable. Hablaba de ella con ternura, con delicia. Había logrado el formidable deseo de concretar su ideal en un vocablo; toda su cultura, en esa sola idea fija; toda su ardiente juventud, en ese único desecho. Llevaba, pues, las botas

Historia de la Revolución de México

Editado por el grupo "Nuevos Rumbos" de Montevideo, hemos recibido este interesante folleto sobre la actual revolución mejicana.

Su precio es de \$ 0.10 centos, y el producto del mismo, es destinado a "Regeneración", órgano de los revolucionarios. Los que deseen ejemplares, pidanlos en esta al "Comité de Relaciones" o a "La Protesta", y en Montevideo, al grupo editor, Minas 250.

PRO RAMON GONZALEZ

Suma anterior	\$ 74.20
Centro "Adelante" lista 171	10.40
Suma	\$ 87.60

Correspondencia Administrativa

Lomas de Zamora. (H. D.). Recibimos carta con \$ 4.20. Hemos dado a quien corresponde para los periódicos que pide. Enviamos lista.

Sanía Fe. (M. F.). Recibimos carta con \$ 10. Hemos tomado nota.

Córdoba. (L. D.). Recibimos \$ 20.00, 7.00 para "Tierra y Libertad" y 13.00 para "La Protesta". Hemos avisado al Comité Pro Imprenta de su pedido.

Panamá, Culebra. "Los Inevencibles". Remitimos periódico y carta.

Montevideo. "J. Libertaria". Recibieron carta? Contesten pronto.

Id. (J. C. R.). Recibimos carta. Desde la fecha mandamos el periódico al compañero que nos indica.

Tucumán. (C. B.). Recibimos carta y tomamos nota para su sucesivo.

Lanis. (H. P.). Id. id.

Bolívar. (L. M.). Por correo enviamos lo que pide.

La Plata. (A. L.). Recibimos \$ 19.75. Por folletos "La Huelga", 10.00; para "El Poder Universal", 2.75 y para "La Protesta" 7.00.

25 de Mayo. (M. B.). Avisamos al Comité Pro Imprenta de su pedido. Va carta y lista.

Mercedes. (D. A.). Recibimos \$ 10.00. Los 4.00 del número 1 de Mayo ya fueron publicados en el número 1030.

Paraguay. (F. T.). Nos extraña no haber recibido periódico. Mandamos 1935 y 1939. Recibimos los subsiguientes?

BALANCE núm. 1038.

ENTRADAS

Lista 51 (A. L.) \$ 5.00; lista 2013, 6.00;
lista 2001, 6.10; lista 34, 0.95; lista 2080,
33.00; lista 53, 4.10; lista 1915, 3.70; lista
23, 4.75; lista 2, 3.40; lista 2106, 4.40; lista
1932, 3.70; lista 100, 3.00; lista 2075
(Mercedes), 10.00; lista 1709 (Lomas de
Z.), 3.70; La Plata (A. L.), 7.00; Gino. C.,
de folletos E. y A. Paternal, 1.00; Rosario,
P., id. id., 4.00; Santa Fe (M. F.),
10.00; Media Luna, (J. A.) 0.50; Córdoba
(I. D.), 13.00; F. O. M. sin lista, 2.90;
del grupo "Hacia la Anarquía" de Panamá,
(España), 12 ptas., 5.20.—Total
Entradas, \$ 135.40.

SALIDAS

6.000 ejemplares	\$ 220.-
Automóvil	14.-
Franqueo, expedición y co-	
respondencia	10.45-
Relicón	5.-
Gastos de Redacción	2.30-
Gastos de Administración	1.80-
Suma	\$ 253.65-

RESUMEN

Salidas	\$ 253.65-
Entradas	\$ 135.40-
Supervital del n.º 1037	6.57
Deficit para el núm. 1039	\$ 111.68-

rotas, destefidas las ropas, descuidado el cabello; pero en su espíritu brillaba la verdad y el bien, el privilegio y la prerogativa. Se conocía también que había anulado su orgullo; amaba su raza tanto que hizo propias sus cuestiones. Un día pudo desearse iluminada su meditación con los libros de Joachin Macho, el león enfermo de Craus. En posesión de su ideal, apareció en la vida social de su pueblo como una extraña figura sin importancia. Seguro de sí mismo, dominador de sus apetitos, insignificante y pobre, logró servirse de las circunstancias, y, solo, arconóte la empresa de protestar contra una miseria guerra de conquista. Su protesta fue rara. Se hizo soldado, volvió y escribió. Encarcelado, siguió escribiendo. Alguien aplaudió su valor y su cultura; pero el libro de sus Crónicas generosas, reunidas por suscripción pública, fue para enterarse a las manos de un editor, de cuyo nombre nadie debe acordarse nunca, ni aun para desagraviar.

Ya libre, se hundió de nuevo en la vida solitaria, vida cruel que asesina al menor descuido, pero vida de la que sale el triunfador, invencible. Los ambiciosos decían: "Leonardo, ¿por qué no te aprovechas del triunfo?" Más Leonardo ignoraba que hubiera triunfado. Sabía, sí, que se le temía, puesto que se le encerraba.

(Continuad)